

AMERICA LATINA

Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo*

Frank expone una vez más su explicación del *lumpendesarrollo* de América Latina, que le parece no fue lo suficientemente clara en ocasiones anteriores. Según el resumen introductorio, él sostiene una tesis tripartita: 1) “La conquista colocó a toda Latinoamérica en una posición de creciente subordinación y dependencia económica colonial y neocolonial con respecto al sistema mundial único del capitalismo comercial en expansión”; 2) “Esta relación colonial o neocolonial con respecto a la metrópoli capitalista ha formado y transformado la estructura económica y de clases, e inclusive la cultura, en el seno de la sociedad latinoamericana, haciendo que esta estructura nacional se transforme como consecuencia de los periódicos cambios en las formas de dependencia colonial”; y, 3) “Esta estructura colonial y de clases determina intereses muy directos de clase para el sector do-

minante de la burguesía que, a menudo valiéndose de los gabinetes gubernamentales y demás instrumentos del Estado, genera políticas del subdesarrollo en lo económico, social, cultural y político para la «nación» y el pueblo latinoamericano, haciendo que cuando un cambio en las formas de dependencia modifica la estructura económica y de clase, se determinen a la vez cambios en la política de la burguesía dominante que, salvo determinadas excepciones. . . , terminan por fortalecer aún más los lazos de dependencia económica que propiciaron estas políticas y que por lo tanto contribuyeron a agravar aún más el desarrollo del subdesarrollo en Latinoamérica”.

Al final del ensayo, Frank afirma que “La realidad de la lumpenburguesía y el lumpendesarrollo en América Latina” le obligan a declarar que: “El enemigo inmediato de la Liberación Nacio-

* Andre Gunder Frank. LUMPENBURGUESÍA: LUMPENDESARROLLO, Ediciones de la Banda Oriental, Colección Cuadernos de América, Montevideo, 1970. pp. 150. Hay edición mexicana: ERA, 1971.

nal en Latinoamérica, tácticamente es la burguesía propia. . . no obstante que estratégicamente el enemigo principal innegablemente es el imperialismo."

A lo largo de la exposición queda aclarado que el movimiento independentista en los países latinoamericanos sirvió para plantar en el aparato estatal los intereses económicos que favorecían tanto la dependencia como la estructura lumpenburguesa que la hacía posible. Asimismo, las guerras civiles (nacionalistas *vs.* librecambistas) en el siglo XIX resultan en la victoria de esos mismos intereses, que entonces utilizan la reforma liberal como instrumento de sujeción que será apoyada después por el imperialismo y ratificada por el neoimperialismo y la neodependencia, tras un periodo nacionalista que corresponde a la etapa de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial.

En ese periodo excepcional los grupos exportadores aceptan su alianza con los industrialistas y de ello resulta la sustitución de importaciones que, limitada a proveer al consumo suntuario consecuente con la concentración del ingreso y la riqueza, no hace sino caer en manos de las metrópolis neoimperialistas una vez restablecidas de aquellas dos coyunturas; de manera que las importaciones tienen que aumentarse para dar cabida a la compra de medios de

producción de origen metropolitano, mientras las exportaciones se atrasan, dando como resultado la "desnacionalización" progresiva de la industria, así como el desperdicio cada vez mayor de recursos dirigidos al consumo suntuario de los ricos y una "clase media" de consumidores, y de desperdicios en la capacidad instalada en la industria productora de bienes de consumo masivo.

Imagino que aún queda por explicar por qué en el siglo pasado el excedente ganado por los exportadores no fue a parar a la industrialización o, en todo caso, la exportación implica necesariamente importación. Y por qué esa economía exportadora necesita forzosamente —y al mismo tiempo— que el dominio de los recursos naturales y el capital se concentre en un puñado de lumpenburgueses y que las masas sean superexplotadas.

Respecto al reciente crecimiento de la capa media de consumidores —que gravitan sobre una masa cada vez mayor y más depauperada— habrá que preguntarse por lo menos cuáles son sus límites necesarios, y, por lo que hace al contexto neoimperialista actual, si cabe necesariamente en él —y hasta dónde— un crecimiento de la industria productora de instrumentos y equipos productivos establecida en América Latina.—

JUVENCIO WING S.